



24 FRANCISCO y nuestra CASA COMÚN

Carta «*Laudato Si'*» —«*Loado seas*»—

43 EL MODELO DE DESARROLLO GLOBAL debe cambiar

Según Francisco, este principio es indiscutible. Él parte de lo que ha conocido y de lo que ha vivido, y también de su modo de pensar sobre el sentido del progreso de la humanidad y de las consecuencias nefastas de unos modelos de producción y de consumo que han provocado inequidad e injusticia a lo largo de las últimas décadas. Si estos modelos persisten, el deterioro de la humanidad será irreparable.

Él no disimula ni sus inquietudes ni sus convicciones. El crecimiento de la economía es una realidad. Los avances tecnológicos han sido superiores a todos los pronósticos, e irán a más en los próximos años. Sin embargo, no parece que la calidad de vida de los seres humanos haya mejorado en todos los aspectos, es decir, de modo integral. Él no puede considerar que el progreso de la humanidad pueda lograrse si se fundamenta solo en el desarrollo tecnológico y económico.

Por ello, debemos cambiar el modelo de desarrollo global para que surjan nuevos modelos de progreso, y esto implica repensar el sentido de la economía y de sus objetivos. **«Se trata de redefinir nuestra idea de progreso»** (LS 194).

En este contexto, no duda en caricaturizar el discurso sobre el *crecimiento sostenible*: solo pretende distraer la atención y dar excusas; utiliza el lenguaje y los valores de la ecología en el marco del discurso sobre las finanzas y la tecnocracia, sin mirar más allá; y a menudo reduce la responsabilidad social y medioambiental de las empresas a una serie de medidas de marketing e imagen. **«El principio de maximización de los beneficios, aislado de otras consideraciones, refleja una falta de comprensión de la verdadera concepción de la economía»** (LS 195).

Un razonamiento parecido a este también sirve para poner en cuestión la forma de ejercer la acción política, a menudo sin respetar el **principio de subsidiariedad**. Este principio exige más sentido de responsabilidad por el bien común a todos los que tienen más poder (LS 196).

Por ello, Francisco ha escrito que *«necesitamos una política con una misión amplia, capaz de gestionar los diversos aspectos de la crisis con un enfoque nuevo, de carácter integral e interdisciplinar. A menudo la misma política es responsable de su propio descrédito, a causa de la corrupción y de la falta de buenas actuaciones públicas»* (LS 197). Si el Estado no ejerce sus responsabilidades, algunos grupos empresariales ejercerán el poder real y se crearán autorizados para actuar al margen de la ley, fomentando formas de abuso y de crimen muy difíciles de erradicar.

Ante esta realidad, Francisco no calla: *«Si la política no es capaz de romper esta lógica perversa, y se dedica a mantener discusiones inútiles, nunca afrontaremos los graves problemas de la humanidad»* (LS 197).

44 RELIGIONES Y CIENCIAS deben encontrarse y dialogar

Francisco alude a un principio que considera fundamental y que puede justificar una reflexión en las circunstancias en que nos encontramos. Las ciencias empíricas no pueden dar respuesta cabal a dos cuestiones: el sentido de la vida humana, y la relación del ser humano con las demás criaturas. Solo las religiones pueden dar respuestas adecuadas a estas dos cuestiones (cf. LS 199).

En efecto, **los progresos de las ciencias dan respuesta a muchas cuestiones relativas a la vida humana, pero no a todas ni de modo suficiente.** *«Cualquier aportación técnica que las ciencias pretendan ofrecernos será incapaz de resolver los graves problemas del mundo si la humanidad pierde su rumbo y si ignoramos las grandes motivaciones que hacen posible que vivamos en armonía, que hagamos sacrificios, y que seamos generosos con los demás»* (LS 200).

Francisco ha subrayado el papel de las religiones en la vida del ser humano, y ha justificado su actitud: *«La mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes. Este hecho debería impulsar a las distintas religiones a dialogar entre ellas en aras de la protección de la naturaleza, la defensa de los pobres, y la construcción de redes de respeto y de fraternidad»* (LS 201).

No solo urge un diálogo abierto y respetuoso entre las religiones, sino también entre las ciencias y entre los movimientos ecológicos, en los que abundan los conflictos ideológicos. Francisco concluye con una frase clave en el conjunto de su reflexión sobre el **necesario cuidado de la casa común**: *«La gravedad de la crisis ecológica exige que todos pensemos en el bien común y que emprendamos un camino de diálogo que requiere paciencia, autodisciplina y generosidad»* (LS 201).

«Sería simplista creer que los principios éticos solo pueden ser presentados en abstracto, fuera de todo contexto. El hecho de que hayan sido escritos con un lenguaje religioso no les quita valor alguno en el debate público» (LS 199).

- Algunas personas opinan que la religión no es necesaria para dar sentido a la vida humana. ¿Qué razones pueden justificar esta opinión?
- Si crees en Cristo Jesús, ¿puedes afirmar que tu fe te ayuda a comprender e interpretar la realidad de la vida humana y de su entorno?

edebé

Extracto del libro *Carta del PAPA FRANCISCO — ECOLOGÍA INTEGRAL*
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS.